



Queridas hermanas:

El 21 de junio de 2023, en la Comunidad Alberione de Guadalajara, Jal. (México), a las 7:30 de la mañana, hora local, el Señor encontró lista para sus Bodas eternas, a nuestra hermana

Sor Ma. Teresita – María Herminia Lechuga Castañeda
Nacida el 7 de julio de 1935 en Durango, México – México.

Fue bautizada el 28 de julio del mismo año y, en la familia, es la mayor de cuatro hermanos. María Herminia entró en la Congregación el 5 de octubre de 1958, seis años después de la llegada de las primeras Pías Discípulas a México, que llegaron precisamente en 1952. *“El 4 de agosto (1952) cuatro Hermanas partieron de Génova en el “Vulcania”: la Hna. Cormariæ Brugiolo y la Hna. María Ignazia Bellagamba con destino a México”* (Divin Maestro agosto 1952). Dos de ellas se dirigían a Canadá.

La vocación de la Hna. Ma. Teresita nació de su encuentro con las hermanas que colaboraban en el Apostolado litúrgico. De hecho visitando el Centro de *Pasaje Catedral*, una hermana en diálogo con ella la invitó a seguir a Jesús Maestro como Pía Discípula. Teresita trabajaba en las oficinas del Gobierno de México. Era buena mecanógrafa, una secretaria muy hábil en su trabajo. Y aceptó el desafío de la Palabra del Señor, reconociendo en esta invitación la voz del Divino Maestro.

El 30 de mayo de 1960, en la Ciudad de México, ingresó al noviciado y, al finalizar, emitió su Profesión religiosa el 31 de mayo de 1961. Emitió los Votos perpetuos el 31 de mayo de 1966, también en la Ciudad de México.

Después de la Profesión religiosa, pone a disposición los dones recibidos del Divino Maestro en diferentes servicios apostólicos. En varios períodos dirigió el taller de bordado, tanto en la Ciudad de México como en Guadalajara (1961-1966); mientras tanto también se dedicó al estudio de la Música Sacra en la Escuela Nacional de Música Sacra para Religiosos.

Fue una de las primeras hermanas en estudiar Música en la Provincia de México, don desarrollado y luego compartido durante muchos años en las comunidades donde estuvo presente. Colaboró en el Centro Litúrgico de México y también prestó su servicio en la Sociedad de San Pablo. Fue Maestra de Novicias de 1972 a 1973 y Consejera regional de 1973 a 1975.

Su corazón misionero la llevó a estar disponible para la colaboración congregacional. Estuvo en Roma de 1978 a 1989. Aquí estudió durante dos años en la Escuela *Regina Apostolorum*, adscrita a la *Facultad Teológica Antonianum*, para una formación teológico-pastoral. Después de concluir la escuela, presta su servicio en la Secretaría de la AISC (Asociación Italiana de Música Sacra).

A su regreso a México, se desempeñó como Consejera local en la Comunidad Casa Alberione (Guadalajara) y, desde 1990 a la fecha, asumió la Secretaría del Programa *Génesis*.

También se dedicó a redactar la historia de nuestra Congregación en México: un trabajo bastante arduo pero que la Hna. Ma. Teresita llevó a cabo con mucho amor, ¡para transmitir a las generaciones futuras el testimonio de lo que el Señor ha realizado por nosotras!

En general, sus condiciones de salud eran estables, sin embargo, en marzo de 2021, debido a problemas de osteoporosis y de cartílago, accedió a ser operada para implantarle una prótesis en la rodilla derecha. En marzo de 2023 se hizo necesario el cambio de la prótesis y por fin empezó a recuperarse favorablemente, ¡y a poner los pies en la tierra! Fue atendida adecuadamente tanto en el hospital como en la comunidad.

Sorprendentemente, en la mañana del 21 de junio, la superiora de la comunidad la visitó y habló con ella, estaba bien, y mientras la comunidad celebraba la Eucaristía, tuvo su encuentro definitivo con el Divino Maestro a las 7:30 am, debido a una infarto agudo de miocardio.

Las Hermanas de la Provincia de México agradecen el testimonio de esta hermana y escriben: “Nos edificó en cada uno de sus gestos, especialmente en su silencio y en el ofrecimiento de su vida por la curación de los sacerdotes que participaban en el Programa *Génesis*. En esta delicada misión junto a los sacerdotes, ella fue un recuerdo de la figura de María al pie de la Cruz y a quien Jesús encomienda al discípulo amado. Su presencia fue discreta, reservada, comedida e inspiraba plena confianza tanto en el equipo terapéutico como en los sacerdotes. La Hna. Ma. Teresita era de máxima confianza por las cualidades de su persona y por el espíritu apostólico con que prestaba el servicio que se le encomendaba”.

A la Madre Ma. Paola Mancini, entonces superiora general, escribe: *«Estoy feliz de poder ofrecer mi trabajo a Jesús todos los días por los sacerdotes que continúan buscando ayuda para encontrar nueva luz y fuerza para su ministerio. Invoco la intercesión de nuestras hermanas que nos han precedido y están allá arriba en la casa del Padre»* (07.03.1999).

De la actual asamblea capitular, escribe la Hna. Ma. Sara Beatriz Serrano, superiora provincial de México: “Las Discípulas de México dan gracias a Dios por la bondad de vida de la Hna. Ma. Teresita. Juntas pedimos al Divino Maestro que acepte el ofrecimiento de su vida, ofrecimiento que tuvo lugar el mismo día en que la Hna. Ma. Bernardita Meráz Sotelo fue elegida nuestra superiora general. Estamos seguras que en este momento de la historia de la Congregación en camino hacia el Centenario, la intercesión de la Comunidad del Cielo nos acompaña para seguir siendo testigos de su presencia en el mundo”.

Estamos seguras de que la Hna. Ma. Teresita cumplirá bien la tarea que nos atrevemos a confiarle, unida a las hermanas ya presentes en la Casa del Padre: seguir siendo presencia orante en el Cielo por la santificación de los Sacerdotes, especialmente por aquellos que han participado y aún participan en el Programa Génesis.

S. H. Paola Mancini